

ACUERDO DE ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA MERCOSUR - UE

Reporte mensual del Instituto de Estudios Birregionales (IEB) de la Fundación Nuevas Generaciones (Argentina) realizado en cooperación internacional con la Fundación Hanns Seidel

FACT SHEET N° 8 - AGOSTO 2020

La canciller Merkel plantea dudas sobre el acuerdo y Hogan es forzado a dejar su cargo de comisario de Comercio



INTRODUCCIÓN

Causaron alarmas las declaraciones del portavoz de la canciller alemana Angela Merkel, quien comunicó que existen dudas respecto de que el acuerdo Mercosur-UE pueda llevarse a la práctica, debido a la situación ecológica en el Amazonas. En paralelo, a lo largo de este mes el vicepresidente de Brasil, Hamilton Mourão, se mostró más duro frente a las críticas ambientales, aunque reconociendo la labor de comunicación que se debe llevar adelante. Por último, Phil Hogan presentó su renuncia como Comisario de Comercio de la UE. Una mala noticia, ya que se lo consideraba un buen promotor de la ratificación europea de la asociación birregional.

PROCESO DE RATIFICACIÓN

Para llevar a la práctica el Acuerdo Mercosur-Unión Europea, deben desarrollarse una serie de pasos. Desde julio del año 2019 ambos bloques emprendieron la etapa de revisión legal por la cual se busca unificar el uso de la terminología en el texto a fin de armonizar su contenido. Dicha tarea se encuentra concluida y ya comenzaron las traducciones a los distintos idiomas de los países involucrados. Luego el camino se bifurcará para respetar el proceso de toma de decisiones establecido en cada bloque.

En la Unión Europea la Comisión tendrá que dictaminar sobre el Acuerdo y presentárselo al Consejo. Para ello tiene dos opciones: si el Acuerdo es concebido como un tratado de Asociación Mixto, es decir que va más allá de las facultades comerciales exclusivas de la Unión Europea, en el Consejo se necesitará la aprobación de todos los países, abriendo la posibilidad de que alguno se oponga mediante el veto. Pero si se lo considera un acuerdo simplemente comercial, bastará con una mayoría calificada para su aprobación (que no parece difícil de conseguir en la actualidad). Una tercera opción es que se decida dividir el acuerdo, ratificando en una primera instancia el área comercial, para poder firmar el acuerdo con el Consejo del Mercado Común (CMC), a finales del segundo semestre de 2020.

Sea cual fuera la decisión que tome la Comisión, el curso del proceso sigue en el parlamento europeo, en dónde se requiere una mayoría simple de los votos. Lo relevante aquí es que en caso de ser considerado un Acuerdo de Asociación Mixto, luego tendrá que ser ratificado por todos los estados miembros de la UE. De todas maneras, el Consejo puede establecer que se aplique el Acuerdo provisionalmente, en su totalidad o en parte, pero circunscripto a las cuestiones en las que la UE tiene competencia exclusiva por la soberanía que le han cedido los estados miembros.

Las cosas son más sencillas en el otro bloque. Obtenida la aprobación del Consejo de la Unión Europea, el órgano que estampará la firma en el acuerdo en representación del Mercosur, será el Consejo del Mercado Común (CMC). Posteriormente se buscará la ratificación de las legislaturas nacionales, pudiéndose comenzar a ejecutar el Acuerdo en forma bilateral, en la medida en que cada estado miembro del Mercosur lo vaya ratificando en su cuerpo legislativo, sin necesidad de esperar las adhesiones de los restantes miembros.

LAS DUDAS DE MERKEL

El 19 de agosto se celebró en Montevideo el Día de la Exportación, una actividad organizada por la Unión de Exportadores del Uruguay (UEU) que este año tuvo el lujo de contar con la presencia del Presidente Luis Lacalle Pou, quien al mismo tiempo ocupa la presidencia pro tempore del Mercosur. Además de llamar a un proceso de sinceramiento dentro del bloque regional, al igual que mantener buenas relaciones tanto con China como Estados Unidos, el líder del Partido Nacional se refirió al acuerdo con la Unión Europea (UE) manifestando *“permítanme que ponga un signo de interrogación, pero no como algo estático ni determinante, aunque sí como algo a contestar. Porque todos los actores involucrados que han sufrido esta pandemia están teniendo una visión, desde mi punto de vista, que no es del todo clara y también debe ir ahí el sinceramiento, no solo dentro del Mercosur, sino también con la UE. En ese sentido, la presidencia pro tempore que tiene Alemania creo que nos puede ayudar a ir contestando ese gran signo de interrogación, entre otras cosas para dar claridad en los tiempos que vienen”*.



Días después, lo que vino de Berlín fueron más dudas que certezas. Luego de haberse reunido la canciller Angela Merkel con activistas ambientales del movimiento *Fridays For Future*, entre las que se destacaba la joven Greta Thunberg, el portavoz de la mandataria alemana, Stephan Seibert, expresó que, si bien el gobierno federal defiende el espíritu y las intenciones de la asociación birregional, *“existen serias dudas de que pueda llevarse a la práctica tal y como se había pensado. Miramos con gran preocupación la deforestación en el Amazonas y la tala de bosques”*. Más aún, aunque esto no fue confirmado por Seibert al tratarse de una conversación confidencial, Luisa Neubauer, una de las ecologistas que participó en la reunión, publicó en sus redes sociales que *“Angela Merkel aprobó nuestras críticas del acuerdo con el Mercosur, y no piensa firmarlo”*.

Como era de esperar, esto provocó la reacción de la industria alemana, que siempre miró lo negociado con buenos ojos. En efecto, la Asociación de Cámaras de Industria y Comercio de Alemania (DIHK, por sus siglas en alemán) lanzó un comunicado afirmando que con el acuerdo *"podríamos conseguir un instrumento eficaz para trabajar hacia mejores estándares sociales y ambientales en los países del Mercosur en el largo plazo"*, inclusive, *"podría dar el impulso que necesita urgentemente la economía durante la crisis actual"*. Justamente, la producción industrial alemana se está lentamente recuperando de haber registrado en abril su mayor caída en casi 30 años, todavía sufriendo de las nuevas medidas proteccionistas que nacieron con la pandemia.

En la misma rueda de prensa que protagonizó Seibert en nombre de Merkel, también estuvo Nikolai Fichtner, portavoz del Ministerio Federal de Medio Ambiente, presidido por la socialdemócrata Svenja Schulze. Las palabras de Fichtner fueron elogiosas del capítulo sobre sustentabilidad de la asociación birregional, calificándolo como *"mejor que cualquier cosa que haya existido en acuerdos anteriores de naturaleza similar"*, pero recalcando que es decisivo que la buena voluntad de todas las partes involucradas esté presente, *"Nos gustaría tener una mayor seguridad en ese aspecto"*, añadió.



Tratar de entender la voluntad del gobierno de Brasil a veces resulta complejo. Así como el mes pasado el vicepresidente Hamilton Mourão, cabeza del Consejo Nacional para la Amazonía Legal, se mostró más receptivo con los cuestionamientos ambientales, llegando a reconocer que *"el negativismo no conduce a nada"*, durante agosto sus declaraciones apuntaron a resaltar la desinformación existente, junto a la idea de que las críticas a lo que sucede en el Amazonas en realidad nacen de las preocupaciones para competir de los agropecuarios europeos. De todas maneras, en una entrevista con la agencia EFE, Mourão planteó la labor que se debe realizar desde lo comunicativo, *"el tema ambiental surge como una válvula de escape y nos compete a nosotros dejar claro que la cuestión ambiental amazónica no está dentro de nuestra producción"*.



A todo esto, por lo pronto el resto de los miembros del Mercosur no han mostrado demasiada predisposición para buscar influir en la política ambiental de Brasil, algo sumamente delicado de hacer considerando las nociones de soberanía que tiene el país más grande del bloque. En el caso más extremo, el gobierno argentino parece totalmente desinteresado en promover la ratificación europea de la asociación birregional, limitándose en exclusiva a acompañar los avances técnicos del proceso. Esto deja en una particular posición a los dos socios más pequeños del Mercosur, con un Paraguay que ya hizo mucho a lo largo del primer semestre mientras ejercía la presidencia pro tempore, y un gobierno uruguayo que ahora le corresponde continuar la tarea. El anuncio de una visita oficial a la UE por parte del presidente Lacalle Pou, programada para algún momento de los próximos meses, sería una noticia alentadora.

HOGAN ES FORZADO A RENUNCIAR

Si los eventos del último mes no traían los mejores augurios sobre el futuro del acuerdo birregional, el panorama empeoró aún más cuando hace unos días Phil Hogan se vio forzado a dejar su cargo como comisario de Comercio de la UE. Tras haber infringido una serie de restricciones sanitarias en su Irlanda natal, seguido de severos errores en el manejo del escándalo, a Hogan no le quedó otra opción que presentar su renuncia a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, quien se mostró contraria a proyectar una imagen de impunidad en torno al órgano ejecutivo del bloque.

A pesar de haber sido un riguroso negociador en su etapa como comisario de Agricultura y Desarrollo Rural, Hogan fue una pieza importante para terminar de cerrar el acuerdo con el Mercosur, constituyéndose más tarde, como comisario de Comercio, en un competente impulsor para ratificarlo. Adicionalmente, contaba con la experiencia de haber lidiado en 2016 con la oposición de la región belga de Valonia al tratado de libre comercio con Canadá, un obstáculo que se repite en cuanto a la posible asociación con el bloque sudamericano, y frente al cual Hogan ya había empezado a actuar.

La Comisión Europea está conformada por 27 comisarios, uno por cada país miembro. Ante la vacante que se acaba de generar, el gobierno irlandés debe presentar un candidato capaz de pasar el filtro del Consejo y el Parlamento Europeo, pero sobre todo apto de convencer a von der Leyen para retener la cartera de comercio, y no provocar un reordenamiento de las responsabilidades. En momentos en que las negociaciones del Brexit entran en su fase final, resulta de especial interés para Irlanda tener a un connacional en ese frente. Naturalmente, los nombres que se barajan son muchos. Sea quien fuese la persona finalmente seleccionada, le tocará heredar el proceso de revisión de la política comercial iniciado por Hogan con la etiqueta de “*autonomía estratégica abierta*”, que si bien no finalizó, a la larga podría derivar en algunas formas más proteccionistas que las practicadas antes de la pandemia (conforme los deseos de Francia y los Países Bajos).



Como se mencionó en ediciones anteriores de este *Fact Sheet*, la postura de Irlanda con respecto a la asociación birregional es moderada, pese a tener una firme tradición como productores de alimentos y contar con Los Verdes entre los miembros de la coalición gobernante, junto a Fine Gael y Fianna Fáil. Esto se ve especialmente en el actual programa de gobierno que une a los tres partidos, que en relación al acuerdo con el Mercosur sólo se limita a sostener que se elaborarán evaluaciones de impacto económico y de sustentabilidad. Una de las razones principales de la medida es que mientras los esfuerzos para no perder espacio en el mercado británico sigan en pie (que es el mayor destino de las exportaciones irlandesas de alimentos), no les resulta conveniente esgrimir una conducta de rechazo al libre comercio con el bloque sudamericano, ya que se podría entrar en una contradicción con el objetivo de mantener un enfoque aperturista sobre la futura relación con el Reino Unido.



IEB Instituto de Estudios Birregionales

ng Fundación Nuevas Generaciones

**FUNDACIÓN NUEVAS GENERACIONES
INSTITUTO DE ESTUDIOS BIRREGIONALES**

Beruti 2480 (C1117AAD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(Argentina) Tel: (54) (11) 4822-7721
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar
www.nuevasgeneraciones.com.ar

Fundación
Hanns
Seidel

FUNDACIÓN HANNS SEIDEL

Montevideo 1669 piso 4° oficina “C” (C1021AAA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4813-8383
argentina@hss.de
www.hss.de/americalatina